

Un chip en el gorro o gafas revoluciona la comparación del rendimiento en las piscinas

La Real Federación Española de Natación (RFEN) anunció este miércoles la promoción de un proyecto que utiliza la tecnología Nagi Smarpool que permitirá a los nadadores comparar su rendimiento en tiempo real con estrellas del deporte o con otros ciudadanos y monitorizar así sus entrenamientos a través de un chip incorporado en sus gorros o gafas.

Este sistema se incluye dentro de la red de piscinas inteligentes conectadas, la red E.P.I.C (Red Española de Piscinas Inteligentes Conectadas), que tiene como objetivo vincular las piscinas cubiertas de todos los municipios de España y generar la gran comunidad de la natación.

“Nuestro objetivo son las piscinas municipales porque el 95% de la actividad se produce en éstas. Ahí va a estar nuestro impacto y estoy convencido de que será una puesta en escena importante y que generará una necesidad que seguro podremos ver en las piscinas de España, especialmente en las instalaciones deportivas municipales”, aseguró a Efe Fernando Carpena, presidente de la Real Federación Española de Natación.

“En pleno verano, son innumerables las personas que desean seguir su hábito de nadar en sus destinos de vacaciones, tal y como lo practican habitualmente en sus lugares de origen, de tal forma que aquellos hoteles o recintos deportivos que estén preparados para que el turista siga con su actividad, pondrá de relieve una vez más la importancia del turismo deportivo en España, que en el 2022 según el CSD movió más de 5,1 millones de viajes que se iniciaron principalmente por el deporte y que sumó un gasto total asociado de 2.451 millones de euros.

“Hay gente que supedita donde realizar sus vacaciones si puede seguir haciendo una actividad. Si puedes ir a cualquier municipio y estar conectado para seguir tu rutina es muy importante”, continuó. “Cada vez estoy más convencido de que esto tiene un recorrido que ni vislumbramos. Estoy seguro que va a ser un ‘boom”, dijo Fernando Carpena explicando el proyecto EPIC, que vertebrará las piscinas tradicionales, incluidas las municipales, con la llegada de este I+D que las convierte en piscinas inteligentes.

Un proyecto que nace de la intención de la Real Federación Española de Natación de «acercarse» a la gran masa de nadadores aficionados existentes en España, estimada por el organismo en un millón de personas «que utilizan las piscinas de forma regular en nuestro país».

Por su parte, Javier Bosch, director general de Nagi Smarpool, destacó que su gran objetivo es «establecer una comunidad» y «hacer más divertida aún la práctica de la natación» para que haya «más gente nadando».

Una red E.P.I.C que contará con chips de recudido tamaño, acoplable a gorros y gafa de natación, que transmitirán los datos de la práctica deportiva en tiempo real mediante un sistema bluetooth y que se verán reflejados en las pantallas gigantes instaladas en los laterales de las piscinas. En ellas se mostrarán los datos en tiempo real como el número de largos realizados, el ritmo de su brazada o lo minutos que aún les faltan por nadar al usuario. Además, permitirá analizar los entrenamientos posteriormente y de forma más calmada a través de una aplicación.

El desarrollo de un software específico permitirá a los nadadores acceder a los planes de entrenamiento diseñados por el Club RFEN, aumentando su «motivación y rendimiento». La Federación Española de Natación y la red E.P.I.C desean dotar a la natación de una nueva dimensión con la creación de una comunidad de piscinas y nadadores interconectados, que impulse la participación en los eventos que se desarrollarán por todo el país.

Al igual que ocurre en el ciclismo o en las carreras populares, la RFEN quiere convertir la natación en un deporte que lleve a deportistas aficionados de toda España a recorrer el país para participar en las distintas competiciones organizadas por las piscinas integrantes de la red E.P.I.C.

Además, potenciará la seguridad en las piscinas ya que el chip estará conectado también con una pulsera que llevarán los socorristas y que emitirá una señal de alerta en caso de detección de hundimiento del usuario.

Un proyecto por el que ya han mostrado interés más de 200 ayuntamientos, que se podrá financiar a través de una subvención del Consejo Superior de deportes (CSD), dotada con 36 millones de euros provenientes de los Fondos Europeos, y que ya está presente en 28 piscinas de ocho Comunidades Autónomas de España; además de en tres instalaciones en Japón, dos en Estados

Unidos y dos en Arabia Saudí.

EFE